

EL CASCABEL

SUSCRICION DIRECTA.—Península: Seis meses, 2 ptas.; un año, 3.—Ultramar y extranjero: Seis meses, 6; un año, 10.—POR COMISIONADO.—Península: Seis meses, 2,50 ptas.; un año, 4.—Ultramar y extranjero: seis meses, 10; un año, 12.

No se servirá ninguna suscripción sin que sea abonada anticipadamente. En las fajas verán los suscriptores cuándo termina su suscripción y si no la renuevan se entenderá que no quieren continuarla.

MADRID 8 DE OCTUBRE DE 1876.

DESPACHO:

Jorge Juan, 5, Madrid.

La suscripción directa se hace enviando el importe al Administrador de EL CASCABEL, Jorge Juan, 5, Madrid, en libranza ó letra de fácil cobro; y donde no fuere posible, en sellos de franqueo, en carta certificada.

VENTA.—Número del día, dos cuartos. Número atrasado, medio real.

ANUNCIOS.

Un real línea de treinta letras.

Suscriptores y compradores quedan iguales ante la ley cascabelesca desde 1.º de Octubre.

PRECIO DE SUSCRICION EN TODA ESPAÑA.

Un año... 3 pesetas.

Seis meses... 2 »

LA COSA PÚBLICA

Estoy seguro de que los lectores de EL CASCABEL, aficionados á descifrar charadas y logogrifos, anagramas y rompecabezas, se hallan, como quien dice, en sus glorias en presencia de la actual situación.

Si no costara caro el espectáculo, hasta sería divertido.

¡Pobres ministros! Si hay alguien que trabaje de verdad en nuestro país, son ellos; si hay alguien que no duerma, que no descanse, que no se vea abandonado de la fiebre, son ellos.

Hay momentos en los que un sentimiento de humanidad me inclina á ser ministerial.

¿Y cómo no?

Ni el talento, ni la habilidad, ni la paciencia, ni la perseverancia, ni las adulaciones de los que esperan, ni las lisonjas de los que comen, ni el sueldo, ni la alegría de haber hecho la paz en la Península, ni la felicidad del éxito del empréstito ya casi realizado para acabar la insurrección de Cuba, nada de esto es bastante para recompensar ni compensar siquiera las fatigas, las inquietudes, los celos, los temores, los desengaños, las pesadumbres de los que tienen el valor de mandar en este país.

¡Ah! Cuando hacemos la oposición los que escribimos, cuando en los cafés se murmura de los gobiernos, cuando en las provincias se habla del abandono en que las tienen, cuando en los pueblos al soltar el importe de la contribución se adereza este acto con recriminaciones y censuras, nuestra crueldad es inaudita.

¡Pobres ministros!

¡Qué más quisieran ellos que poder dedicarse tranquila y concienzudamente al estudio de las necesidades del país! ¡Con qué placer harían nuestra felicidad!

Pero no señor, imposible.

Los que ven la función desde los palcos de las capitales de provincia, las galerías de los pueblos y el gallinero de los caseríos se asombran al notar que los actores jamás se ocupan de ellos, ó si lo hacen es para sacarles los cuartos y obligarles á aplaudir con delirio el espectáculo.

Las comedias cambian de título y de personajes.

El argumento es siempre el mismo.

Hoy, por ejemplo, lo que deleita, lo que interesa á los espectadores, lo que les hace olvidar los sacrificios que hacen y los apuros en que se encuentran, es la lucha incesante entre el poder y los que se lo disputan.

Naturaleza de hierro debe tener el Sr. Cánovas.

Muy cerca de dos años lleva ocupado en una tarea tan impropia como la del que se empeñase en arreglar un vestido estrecho á la medida de un cuerpo ancho y rollizo.

A fuerza de trabajo ha colocado el cuerpo en el vestido; pero el paciente que no puede vivir agarrado, apenas se mueve hace un siete en la tela.

Quiere abrocharse y se abre el trage por la espalda; lo cose cuidadosamente el artista, pero al tirar se descose la costura del hombro, apenas cosida se abre el paño por el codo, y á fuerza de zurcidos subsiste el trage; pero como falta tela, no hay remedio, no puede estar sin algun agujero.

Pues esta tareita es la que el presidente del Consejo de ministros, con manos de hada, viene llevando á cabo. Se ha empeñado en poner á la política el trage de la conciliación; en vez de buscar un paño fuerte como el que se fabricaba en los antiguos telares españoles; ha escogido una de esas telas modernas, frágiles, de mucha vista, pero de poca consistencia, y la política, ó no ha de respirar, ó si respira abre por fuerza agujeros, y labra siete en el vestido.

A los zurcidos siguieron los remiendos, se le han puesto *cuchillos* al trage, como dicen los sastres, y lo que se ha logrado con todo esto es que mientras el cuerpo sufre y el alma llora, el vestido se *rie* por todas partes.

Pues bien; siguiendo el similitud, la situación es la siguiente:

El gobierno tapando agujeros, zurciendo rotos y echando remiendos al trage.

Los constitucionales ofreciendo otro trage un poco basto, pero ancho al parecer, por más que las costuras no estén sentadas; los moderados mostrando tela, pero sin hacer el trage por falta de sastrer; los revolucionarios buscando el género en el extranjero, y prometiendo á los españoles un vestido de *ilusiones*.

¿Puede ser más chistosa la situación?

Apuesto cualquier cosa á que Arderius la aprovecha en la temporada próxima.

¡Pues y el desenlace!

Uno de los remiendos más lucidos del trage de la conciliación era el de los constitucionales disidentes.

El remiendo ha comprendido que de *parte* que es puede llegar á convertirse en *todo*.

De aquí ese centro parlamentario que con tanta actividad se forma y que promete acabar con la paciencia, la habilidad y la actividad del gran artista.

Hé aquí la España de hoy.

Un partido artificialmente creado acercándose á la hora de su juicio final.

Una cuña de la misma madera que es una espina para el madero á que sirve de cuña.

Los moderados sin rumbo fijo, sin punto de apoyo, viendo irse al otro mundo su esperanza.

Los constitucionales vacilando y sin atreverse á decir de qué agua no beberán.

Los enemigos del gobierno conspirando, y el país viendo la función en palco ó en butaca, en el paraíso ó en el limbo, temeroso de que la comedia se convierta en drama ó llegue á tragedia; pero sin poder adivinar el desenlace.

Tal es el aspecto que hoy por hoy presenta la cosa pública.

Pero no nos entristezcamos, los comedores de Fornos reúnen los más distinguidos estómagos, habrá pronto magníficas recepciones, y cuando la lluvia y la nieve, cuando el invierno presente su cara tenebrosa á las aldeas y á los campos, cuando el trabajo suspire allí en los brazos de la miseria, aquí bien abrigados, cobrando con puntualidad las paguitas, haciendo negocios, paseando en coche, ó al amor de la lumbre, seguiremos siendo felices, y asistiendo á la comedia política, no veremos más que la cara alegre del invierno.

Este artículo no será muy divertido; pero, amigo lector, entre col y col, bueno es ver la verdad, siquiera sea vista por el agujero de un *cascabel*.

LA COMEDIA SOCIAL.

—Alégrese Vd., D. Melchor; dicen que dentro de pocos días nos van á pagar una mensualidad.

—Así sea.

—¿Lo duda Vd.?

—Yo no dudo de nada ni de nadie, pero la experiencia, hija mia, me obliga á creer en pocas cosas.

—Pues para que se convenza Vd., aquí traigo un periódico que lo dice... lea Vd. esa noticia marcada con tinta.

—A ver... «A últimos de esta semana es probable que se abone una mensualidad al claro y á las clases pasivas de todas las provincias.»

—¿Lo ve Vd.!

—En efecto, es probable; pero yo pienso que de cien probabilidades de esas, una es la de cobrar y noventa y nueve las de morirnos de hambre.



«... la justicia en España es cara y tardía; la buena fé

es con frecuencia víctima de la astucia y la malignidad; gran número de crímenes quedan impunes; no se garantizan suficientemente los derechos ni se presta amparo y seguridad bastante á las personas; en una palabra, la justicia no satisface las necesidades que está llamada á llenar.»

Cualquiera diría al oír tales ecos que todos los españoles sensatos entonaban un coro de reclamaciones.

Tiene razón *La Reforma Legislativa*, que ha sido en este caso la intérprete de los sentimientos del país, en España hay muy poca justicia.

¿Es justo que el que reclama cuatro cuartos se gaste ocho en la reclamación? Eso equivale á hacer un viaje que cueste cinco duros para cobrar uno.

¿Pues y cuando se pide que embarguen á un estafador y tarda el auto en dictarse más tiempo del que necesitaría el reo para hacer siete viajes de ida y vuelta á los Estados Unidos?

Yo siempre que pienso acudir al juzgado para alguna cosa, me acuerdo de la causa de Prim y renuncio generosamente á todos los beneficios de la ley.

De la buena fé víctima de la astucia y de los crímenes impunes no quiero decir ni una palabra, porque sería el cuento de nunca acabar.

La seguridad personal merece párrafo aparte.

Conozco pocas seguridades menos garantidas que la personal.

No hablo de nuestros campos y de nuestras aldeas, porque creo que ya no habrá ningún español que cometa la imprudencia de visitar tan prácticos lugares á no ser aprovechando la compañía de alguna de Guardia civil que vaya á recaudar las contribuciones. Pero limitándome á las grandes poblaciones, á las capitales, ó si quereis sólo á Madrid, ¿qué persona puede creerse segura por esas calles de Dios?

En pleno día cualquier ratero le mete á uno la mano en el bolsillo con la mayor franqueza; una equivocación de la policía suele ser causa de intempestivos viajes por cuenta del Estado; las mangas de riego proporcionan gratis hermosos baños de impresión; las macetas de los balcones otros de regadera, ó chichones mayúsculos, y á cada paso se encuentran terrenos resbaladizos, tropezones de consecuencias, desmontes sin barandilla, bastones que sacan ojos, graciosos que apabullan sombreros y otra porción de menudencias que pueden dar al traste con la persona que más segura se considere.

Y ya que hablo de la seguridad personal, debo consignar que hasta los encargados de garantizarla me inspiran en algunas ocasiones cierto temorillo.

Si fuera criminal, no sé lo que me pasaría; pero como hombre honrado, confieso que cuando un agente de orden público me mira, no me atrevo á levantar los ojos del suelo, temiendo que el más leve ademán, la más insignificante mirada ó la frase de menos intención la interprete de mala manera, y me arme un embolismo de dos mil demonios, metiéndome en una causa criminal por desacato á la autoridad.

Yo espero que el gobierno se fije en estas cuestiones, de mayor importancia que esas otras de política menuda, que son precisamente causa de que ande tan mal la justicia por nuestra tierra.

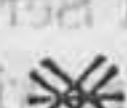


Se trata de impedir cualquier abuso que pudiera cometerse á la sombra de las rifas benéficas.

¡Abusos... y á la sombra! ¡Qué inmoralidad!

Casi me da miedo que se haga luz en el asunto.

Hay cosas que mejor es no verlas.



El municipio va á crear una cruz: la *cruz de Madrid*.

Prepongo que se la den á todos los maridos que tienen mujeres aficionadas á ir siempre elegantes y divertirse mucho, para quienes *Madrid* no deja de ser una *cruz*.



—El ministro de Hacienda se propone adoptar enérgicas medidas con motivo de haberse descubierto una fábrica de tabacos frandulenta en Almería.

—Mal hecho. Ese fraude es natural, disculpable y hasta caritativo.

—¿Por qué?

—Porque esa fábrica habrá evitado algunos envenenamientos. El tabaco oficial sí que debía ser objeto de una medida enérgica.

—El medio de evitar los fraudes es bien sencillo...

—Ya lo creo: el día en que me den buenos cigarros en el estanco verá Vd. como ni yo ni ningún fumador medio regular volvemos a gastarlo de contrabando.



Nunca se ha conocido un número más exorbitante de alumnos reprobados en la facultad de medicina.

Los chicos por lo visto prometen.

¡Pobres enfermos... del porvenir!



—¿Qué es eso de empréstito que toda la semana estoy oyendo hablar de ello?

—Empréstito, es vivir al fiado, empeñar la camisa por cuatro cuartos y quedarse luego sin cuartos y sin camisa, abusar del crédito, desacreditarse, empobrecerse y morir en la miseria.

—Bien: ¿pero eso no tendrá nada que ver con los empréstitos del gobierno? él siempre encuentra dinero para todo...

—Con su cuenta y razón se lo dan; no has visto, siempre que pide, cuantos patriotas capitalistas se apresuran a ofrecerle hasta el último céntimo.

—¿Y es esa mala señal?

—No es de muy buen agüero, los prestamistas, como los cuervos, acuden siempre al olor de la carne muerta... ellos no hacen ahora más que revolotear al rededor de la Hacienda, conque ¡ayúdeme Vd. a sentir!



En esta semana se han fugado varios presos del Saladero.

¿Pero todavía hay presos?

Yo creí que no quedaba ninguno por fugarse.



Dice un periódico:

«Los conejos de la Casa de Campo deben tener condiciones especiales, que no conocemos.

Segun nuestras noticias, se acaba de subastar la saca de 20.000 piezas, rematándose al precio de 10 rs. cada par.

Aumentando los derechos de consumo, gastos de caza, ganancias de los revendedores e interés que ha de obtener el capital invertido, se eleva el valor de cada pieza a la cantidad de 8 reales como minimum.

En el mercado se venden hoy á 6 ó 7 reales á lo sumo.

Luego algo tendrán de particular los conejos procedentes de la Casa de Campo.

¿No habria quien ilustrase el asunto?»

Quien lo ilustrase no sé; pero de seguro habrá quien se lo coma.



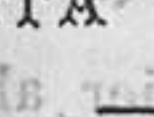
El edificio de la Deuda amenaza ruina.

Esta noticia no debe haberle pillado á nadie de sorpresa.

El papel de la Deuda es muy pesado, y tanto que hasta la piedra berroqueña se echa á temblar al sentirlo encima.

Si las oficinas no encuentran nuevo local y el hundimiento llega antes de que se verifique la mudanza, entonces sí que vamos á ver el papel del Estado por los suelos.

Eso no dejaria de ser una novedad para los que no vamos estos dias por la Bolsa.



A PESETA POR DURO.

QUESTION DEL DIA.

Ya no se habla de la crisis, ni de la guerra de Oriente, ni de si marcha Serrano y Posada Herrera viene; se olvidaron los cupones y la haja de los treses, que otro negocio increíble hace pensar á las gentes.

Una, que por mil realitos abona todos los meses, como réditos, diez duros

al contado y puntualmente, ha reunido poco á poco tal parroquia, que no tiene donde meter el dinero que sobre su caja llueve.

Guardias civiles, horteras, jornaleros, cabos, jefes, títulos, simones, curas, sastres, modistas, sirvientes...

sin saber cómo, cayeron todos en las mismas redes, cegados por la codicia y el afán de enriquecerse.

Y en cafés, plazuelas, calles y casas de alto copete, es la señora banquera conversacion preferente.

—Esa se irá con los fondos.

—Es un ángel que protege á los pobres.

—Ya he cobrado por cada diez duros veinte.

—¿Quién trabaja si esto sigue!

—Hemos hecho nuestra suerte.

—Yo reuní los mil del pico empeñando unos pendientes, dos cubiertos y la colcha.

—Yo, la herramienta de Pepe, que un doble jornal se gana.

—¿Vivimos como marqueses!

—Mi fortuna está en sus manos.

—Y la mía.

—Doña Nieves dice que es una engañifa.

—Claro: como ella no tiene para poner...

—Sin embargo, son muchos los intereses.

—Los que prestan al gobierno cobran más.

—¿Bien por D. Félix!

—El mejor día se escapa.

—Pues ella á todo el que quiero le da al punto su dinero.

—A mi quiso devolvérmele porque hice muchas preguntas.

—Gano mil...

—Ya estás buen nene; eres gancho, llevas tontos, te pagan y nunca pierdes.

—¿Qué barullo, aquella casa!

—Un hormiguero parece.

—Tendrá miles de millones.

—¿Yo vi un monton de billetes!

—Aquí D. Lesmes se acerca.

—Algo grave le sucede.

—¿Qué color! ¡parece un muerto!

—¿Está usted malo, don Lesmes?

—¿Estamos perdidos!

—¿Qué?

—Me han dicho... dejad que aliente...

—me han dicho... que se ha fugado la señá banquera.

—¿Puede!

—Un amigo lo ha leído en la posada del Peine.

—¿Los ahorros de diez años!

—¡Ay! ¡perdidos para siempre!

—¿Es cierto?

—Si será guasa.

—Como esa es luz.

—¿Inocente!

—A mi dejarme per-istam...

no te untes... que si quieres...

yo cobro... ¡vaya si cobro!

—Y el Chato, y el tío Merengues,

y los cien que la vigilan

¿qué han hecho? ¿dónde se meten?

—Vamos á salir de dudas...

—¿A su casa!

—¿Y si nos prenden?

—¿No pedimos lo que es nuestro?...

—¿Vá á llevar el gran julepe!

...

Llegaron hasta la casa...

á poco el tumulto crece...

¡que salga, que salga!! gritan... se abrió un balcon de repente, y apareció una señora, amable, tranquila, alegre, como diciendo: «Aquí estoy; ¡cómo os engañan! ¡imbéciles!»

Callaron y con vergüenza y respeto varias veces, «Que viva usted muchos años,» dijeron los imponentes.

Siguen pagándose réditos, sigue acudiendo la gente, y de la Caja de Ahorros van menguando los haberes.

¡Insensatez, ignorancia!

mucho medras, pues sostienes loterías, juegos, bancos

y rifas de toda especie.

¡Sublime holgazanería, bebe, triunfa, come y duerme...

mientras los hombres honrados con dolor te compadecen...

mientras ven aproximarse tu desventura y tu muerte todos los que el pan se ganan con el sudor de su frente!

LIBROS NUEVOS

Lecciones familiares, páginas morales en prosa por Teodoro Guerrero, 4.ª edición.—Teodoro Guerrero, el escritor del hogar, el fotógrafo moral de la familia, no necesita recomendación, y el libro que cito hoy, mucho menos, porque ya es conocido y ha conmovido muchos corazones. Anuncio la edición, porque solo cuesta 4 reales, y poder reunir por tan poco precio, páginas tan interesantes, tan instructivas, y tan moralizadoras, es una buena fortuna.

Nuevo Manual de Medicina Homeopática, del Dr. Jahr, arreglado al castellano por D. Pedro Rino y Hurtado. Publicalo la acreditada casa de Bailly Bailliere por cuadernos de 224 páginas al precio de 10 reales en Madrid y 14 en provincias. La misma casa editorial ha publicado el cuaderno 7.º del importante Tratado de Medicina y Cirugía legal del Doctor D. Pedro Mata.

Estudio histórico sobre la marina de los pueblos que se establecieron en España hasta el siglo XII de nuestra era, por D. Fermin Lacaci y Diaz.—Hé aquí un libro que alcanzaria universal reputación á su autor, si en España supieran apreciarse esta clase de trabajos por la generalidad de las gentes. Vasta erudición, estilo fácil y correcto, excelente método, todo lo reúne el libro, y se lo recomiendo eficazmente á las personas estudiosas. Cuesta 10 rs. en Madrid y 12 en provincias.

El hombre de las tres peticiones.—Novela de D. M. Pina Domínguez, publicada por el editor D. Urbano Manini, 4 reales. Pina Domínguez, que habia ganado fama como autor dramático, la está alcanzando con justicia como novelista. No es posible desplegar mayor gracejo de imaginación que el que revela su última producción. Y eso que el asunto es escabroso. ¡Con decir que se trata de un sargento segundo que dá á luz una niña en un cuartel! Pero no quiero contar el argumento. Lean Vds. la novela. Si nuestros suscritores la desean, no tienen más que pedir-la... por supuesto enviando su importe.

ESPECTÁCULOS.

TEATRO REAL.—Inauguró la temporada el jueves último con la ópera Los Hugonotes. La primera noche del Teatro Real es para el Madrid aristocrático una solemnidad. La obra de Meyerbeer ha sido, como era de esperar, muy bien interpretada por las señoras Pozzoni, Proch, Rielg, y los señores Stagno, Boccolini y Rotas.—El teatro ofrecia un cuadro espléndido, verdaderamente deslumbrador.

TEATRO DE LA ZARZUELA.—Los Comediantes de antaño y Las Hijas de Eva han demostrado en su ejecución que la compañía formada por la empresa es de las más completas que allí ha habido. Las hermanas Franco, las señoritas Cifuentes y Montañés, Marimon, que tiene excelente voz y canta bien, Landa, tan conocido y estimado, Jimenez, Loitia, el simpático Caltañazor, todos, en fin, contribuyen á la armonía del cuadro.—Se ha estrenado una zarzuela titulada Juan de Urbina. Como la numerosa tirada de EL

LOS IMPONENTES.



—Calumnian á la señora.
—Siempre será algun *perdío*.
—Algun *lila* que no tenga
ni un céntimo en el bolsillo

—Yo ya doblo.—Yo tambien
—Yo tenia mil realitos...
los impuse, y á estas fechas
no me cambio... ¡ni por Indo!

CASCABEL nos obliga á cerrar el número los viernes por la tarde, hasta el siguiente nada podemos decir de esta novedad lírico-dramática.

TEATRO DE LA COMEDIA.—*El número 3*, linda, ingeniosa y culta producción de D. Miguel Echegaray, ha alcanzado el favor del público en este animado teatro.—Aunque el pensamiento de la obra carece de novedad, su forma amena, chispeante, y más difícil que si sirviera para exhibir ideas nuevas, hace pasar un rato entretenido, y el espectador saborea con delicia aquellos conceptos, aquellos chistes, aquellas frases de un distinguido y original gracejo, siguiendo con interés los no menos originales sucesos de la fábula. Trátase de un jóven que se cree excéptico y á quien una primita, lista en extremo, demuestra que es un pobre hombre, llevándole hasta su corazón por caminos de una amenidad y un interés encantadores. Un gallego, criado de la casa, una hermana de la primita y otro primo tímido y sensible, con un tío de poco juego, completan el cuadro de personajes. Lola Fernandez, María y Zamacois, bordan los

tres principales papeles, que son de verdadero lucimiento, y la señorita Morera y los señores Sanchez de Leon y Ballesteros, completan la armonía del cuadro. El baile es otro de los atractivos del teatro de la Comedia, y como allí pasan las noches con rapidez entre una sociedad escogida y recreando el ánimo, sin sonrojarle las producciones elegidas por la direccion, nada tiene de extraño que el público, como el año anterior, le favorezca con su presencia.

TEATRO DEL CIRCO.—*La Redoma encantada* continúa dando buenas entradas á la empresa, y Mariano Fernandez inventando chistes y frases que divierten sobremanera al auditorio.

CASCABELES.

Dice una revista de París que este año las señoras llevarán sus vestidos aún más ajustados que de costumbre.

Ya no serán faldas, pero sí una especie de sacos estrechísimos, adornados con volantes, encages, pieles, plumas, etcétera.

Pero hay más todavía. Las telas han de ser flexibles, ténues y ligeras, sin cuya especial circunstancia la nueva moda no tendria el menor atractivo ni la menor gracia.

Se ha tropezado con un grave inconveniente. Vestidas así, las señoras se verian sin defensa contra los rigores del invierno y expuestas á interminables constipados.

Para salvar esta dificultad, la junta de modistas de París, reunida en solemne sesion, acaba de resolver que las señoras usen... no quisiera ruborizar á mis lectoras... el calzon de ante.

Ahora sí que van á cazarlos.

El jóven pintor D. Enrique Atalaya está concluyendo dos cuadros que, á juicio de los inteligentes, son notables y auguran á su autor un porvenir risueño en el arte á que

con tanto celo y tan buen resultado se consagra. Uno es de costumbres murcianas; el otro representa el final de una partida de ajedrez y se titula *El mate de caballos*.

Reciba nuestro sincero aplauso el Sr. Atalaya, de quien esperamos volver a ocuparnos muy en breve con algun plausible motivo.

Bajo la direccion de los conocidos abogados D. Vicente Olivares Bies y D. Ramon Garcia Moreno, acaba de establecerse en esta corte (Abada, 28 y 30, 2.º derecha) una utilisima é importante agencia general escolar, titulada *El porvenir de la patria*, que tiene por objeto representar á los señores padres ó encargados de los alumnos que estudian en Madrid en todo cuanto se refiera á la permanencia de los jóvenes en esta corte y á la direccion y orden de sus estudios.

No vacilamos en recomendar á nuestros lectores dicho establecimiento.

Habiéndose reunido ya el suficiente número de colegialas para que en el Colegio-Pension de señoritas, establecido en Pozuelo de Alarcon puedan comenzar las clases, la Junta ha dispuesto que tenga lugar la inauguracion de este establecimiento el dia 8 del actual.

Por encontrarse cercano á esta corte, por lo saludable que es para todas las personas dicho pueblo, y especialmente para los niños, no dudamos de la estabilidad y progreso del establecimiento, que reúne, además de aquellas condiciones, la de ser pequenísima la retribucion que las alumnas pagan por su educacion y mantenimiento.

Es muy bonita la *rondeña malagueña* que ha publicado el distinguido pianista D. Ventura Navas. Ninguna muchacha debe quedarse sin ella.

La compañía de zarzuela que actúa en el teatro Calderon de Valladolid, alcanza cada dia mayores triunfos. En particular la tiple, señora Viada, y el Sr. Contanti, arranca constantes aplausos, segun nos dicen, sobre todo en *El Barberillo, Catalina, Entre el alcalde y el Rey* y otros.

Dentro de pocos dias se publicará un libro festivo, llamado á obtener gran éxito, titulado *Las botas*, y original de nuestro antiguo redactor y amigo D. Ricardo Sepúlveda.

Es una serie de cuadros humorísticos de costumbres, en verso, de los cuales daremos á conocer alguno.

Ya sabe todo el mundo dos cosas: 1.º que hay en Madrid una casa de imposicion de dinero, en la que el capital se duplica en cinco meses; y 2.º que á las indicaciones que ha hecho la prensa al gobierno para que evite la catástrofe que todos auguran, han contestado los periódicos ministeriales que los españoles son mayores de edad, que ya deben saber lo que se hacen, y que si corren riesgo, tambien es grande la ganancia que alcanzan.

Y, sin embargo, los diarios que apoyan al ministerio solo hablan estos dias de cortar por lo sano.

¡Viva la Pepa!
Así, pues, resulta que el que quiera puede abrir otra casa de imposicion y duplicar al mes el capital, para quitar los parroquianos á la existente.

Ahora me explico yo por qué no se consienten las casas de juego.

Todo es cuestion de forma.

Quiten ustedes el tapete verde, los naipes ó la ruleta, y aunque pueda labrarse la ruina de una familia, nada importa.

No sé como á estas fechas no hay en cada calle de Madrid una casa de exposicion... quiero decir de imposicion.

¡Pues dónde me dejan ustedes las rifas?

Sanguijuelas de los que trabajan; chupan sus pobres economías, les mantienen en continua agitacion, les quitan el sueño, les hacen soñar en fortunas que al despertar convierten el honrado trabajo en una pesada carga, en una ominosa servidumbre.

Pero todo esto no vale la pena de pensar en ello. Aquí la cuestion es que ¡viva la Pepa!

En Mallorca han desaparecido de sus casas un joven de 27 años y una muchacha de 14 años. Las respectivas familias no han conseguido averiguar el

paradero de los niños, pero yo estoy seguro de que ellos se encontraron al minuto de escaparse.

Con el titulo de *En la bola Verde*, va á ponerse en escena una ingeniosa revista dramática en un acto de tipos madrileños.

Si el titulo de la revista se justifica, me escamo. Todo lo que pasa por delante de esa bola, toma su color, y el público tiene el buen gusto de que ya no le agraden las cosas verdes.

El argumento de *La Redoma Encantada*, puesto en verso por el notable poeta nuestro querido amigo Alcántara, ha tenido tal aceptacion, que ya son cinco las ediciones del mismo que van agotadas. Ahora está en prensa la sesta en Barcelona y pronto seguirá la misma suerte que las anteriores.

Todo lo merecian el argumento y el poeta que tuvo la buena ocurrencia de verificarlo.

A la puerta del cuartel de Guardias de Corps se ha cometido el robo de un carro con mulas.

El mejor dia se lleva un ladron en el bolsillo del chaleco el cuartel de artilleria rodada con cañones y todo.

Los bustos de Breton de los Herreros y Ventura de la Vega, que decoraban el proscenio del teatro Español, van á ser trasladados al saloncillo de autores, y sustituidos en la embocadura por dos alegorias.

Eso de quitar de la embocadura á Ventura de la Vega y Breton de los Herreros me dá mala espina.

En fin, si es modestia lo alabo.

¿Pero qué han hecho los pobres para que los metan en el saloncillo?

Les tengo lástima.

Ya no basta, para impedir el paso de carruajes por una calle, el poner una valla de madera que haga imposible el tránsito.

Es necesario poner tambien un vigilante que sostenga un verdadero combate con los simones. Y si no que lo diga el de la obra de la calle de la Aduana esquina á la de la Montera, que el otro dia se dió de bofetadas y arañazos con un automedonte que se empeñaba, animado sin duda por sublime impulso, en vencer las insuperables dificultades de lo imposible.

Se ha suicidado una señora de unos 30 años en Chamberí disparándose dos pistoletazos en el pecho. Parece que fué por cuestion de amores.

Sin duda la infeliz suicida pensó que á tiros podria matar sus pasiones.

CHARADITAS

I.

Prima que si usted medita mi todo hallará cual es que tal prima dos el tres de esta fácil charadita.

II.

Tres primera negarás que en un segunda completo es posible adivinar este todo pasatiempo.

III.

De primera y dos cargadas en buque á Cádiz llegó y así que en el puerto ancló descargó con gran cuidado; mas se supo de centado que lo hacia sin permiso, y tan pronto tuvo aviso mi todo, acude sin falta y para él pide en voz alta tercia cuarta si es preciso.

J. M. C.

ANAGRAMA

¿RIES TORO?

Nombre de un célebre romano.

ZURRACAMELOGAIRRE.

ROMPE-CABEZAS.

CON JOSÉ Ó PEDRO SOBRA PARA IR Á DENIA Y MADRID.

Formar un refran.

A. CALVO.

FUGA DE CONSONANTES

A. s. u. e. s. e. u. e. o.
s. a. s. u. n. o.
u. i. e. o. o. j. a. s. a.
o. i. i. u. o.

VALENTIN.

SOLUCIONES.

A la charada primera: CARAMILLO.
A la segunda: TEMIS.
A la tercera: CARIÑO.
Al anagrama: SALOMON.
Al rompe-cabezas: CON PAN Y CON VINO SE ANDA EL CAMINO.
Lo han acertado todo y figuran por lo tanto en el

CUADRO DE HONOR.

D. Jacinto Ronda y Laimon, D. Bartolomé Bareció, D. José Ruiz.

Aunque sólo se admiten soluciones hasta el jueves; por ser caso excepcional, y para que no me llamen tacaño economizando premios, coloco en el cuadro de honor, por esta vez y sin ejemplar, á los que acertaron los pasatiempos del núm. 39, cuyas cartas han llegado despues de publicado el núm. 40, que son:

D. Ramon Piñeiro Carballeira, D. Alvaro Tojas Torres, Un aragonés fino, José de los Prineos, D. Gregorio Muñoz y el Sr. Torrebadella y Urgelles.

Además han acertado:
Las tres charadas y el anagrama: El caballero de la Triste Figura, La sombra de un maestro de escuela, el Micalet.
Las charadas 1.ª y 3.ª y el anagrama: D.ª Asuncion Cañizares y don Manuel Gomila, Cascacruelas, el gigante Caraculiambro (gracias, pero no puedo aceptar lo del salto).
La charada 2.ª y el anagrama: Zurracamelogairre y D. Miguel Luengo.
La charada 1.ª y el anagrama: un suscritor de Madrid que envia varios pasatiempos, pero se olvidó de firmar.
Las tres charadas: D. A. Calvo, autor del anagrama y rompe-cabezas.

El anagrama y el rompe-cabezas: Valentin y D. M. J. Pascual.
La charadita 3.ª: Oinotna Reinos (Tenga Vd. calma que ya irá el libro).

**

Señores: Sesión del jueves 5 de Octubre.

Se han recibido 7 charaditas, un acertijo, 5 anagramas, 5 rompe-cabezas y una fuga de consonantes.

Constituido el tribunal, examinó los trabajos y adoptó los que figuran en este número, dejando para el libro una charada y 2 anagramas de Zurracamelogairre y un rompe-cabezas de Valentin. Los demás pasatiempos no gustaron á los señores.

Se abrió el libro de cuentas de los aspirantes, marcando á cada uno las veces que figura en el cuadro de honor, para la adjudicacion de títulos.

Y no habiendo más asuntos de qué tratar, los jueces se pusieron á murmurar del gobierno.

EL SECRETARIO DE LA ACADEMIA.

MADRID.—1876.

IMPRENTA DE MANUEL B. HERNANDEZ.

San Miguel, 22, bajo.